

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

15 de noviembre de 2025



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 18, 1-8

Jesús enseñó con una parábola que era necesario orar siempre sin desanimarse: “En una ciudad había un juez que no temía a Dios ni le importaban los hombres; y en la misma ciudad vivía una viuda que recurría a él, diciéndole: «Te ruego que me hagas justicia contra mi adversario».

Durante mucho tiempo el juez se negó, pero después dijo: «Yo no temo a Dios ni me importan los hombres, pero como esta viuda me molesta, le haré justicia para que no venga continuamente a fastidiarme».

Y el Señor dijo: “Oigan lo que dijo este juez injusto. Y Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos, que claman a Él día y noche, aunque los haga esperar? Les aseguro que en un abrir y cerrar de ojos les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe sobre la tierra?”

Reflexión breve

No nos cansemos de orar y confiar en Dios, incluso cuando parezca que no nos escucha. La viuda del evangelio no se rindió, insistió con esperanza. ¿Y sabes qué? ¡Le hicieron justicia!

La Orden de la Merced nació para liberar a los cautivos, a los que sufrían sin esperanza. Hoy los mercedarios siguen ese camino redentor, liberando desde el amor, la fe y el compromiso. También nosotros estamos llamados a no quedarnos de brazos cruzados frente a las injusticias.

Estamos viviendo el **Jubileo de la Esperanza**: una oportunidad para renovar nuestra fe, ser valientes y confiar en que Dios nunca nos abandona. En este mundo a veces difícil, tu oración, tu voz y tus acciones pueden hacer una gran diferencia.

Aunque parezca que el mal tiene la última palabra, Jesús nos asegura que Dios hará justicia. Por eso, ¡no te desanimes! Cree, reza y actúa con esperanza. ¡Dios cuenta contigo para liberar y dar vida!

Para reflexionar

- ¿Qué significa para ti “no desanimarte en la oración”? ¿Lo vives así?
- ¿Conoces alguna injusticia en tu entorno que te gustaría cambiar? ¿Cómo podrías ser instrumento de esperanza ahí?
- ¿Cómo puedes vivir el carisma mercedario hoy en tu familia, entre tus amistades, en tu barrio y en medio de la sociedad?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por todos los jóvenes del mundo, para que descubran en la oración y en la fe una fuente de esperanza que les ayude a vencer el desánimo y los miedos. Roguemos al Señor. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por quienes sufren injusticias, soledad o abandono, para que encuentren consuelo en el amor redentor de Dios encarnado en nuestra Familia Mercedaria. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por nuestras comunidades educativas, parroquiales y pastorales, para que vivamos con alegría el Jubileo de la Esperanza, siendo sembradores de fe, justicia y libertad. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Redentor nuestro, enséñanos a orar con fe y a no desanimarnos nunca. Que, como la viuda del evangelio, confiemos en que el Padre siempre nos escucha. Ayúdanos a ser sembradores de esperanza, llevando tu amor a quienes más lo necesitan. Por intercesión de nuestra Madre de la Merced, haznos valientes para luchar contra la injusticia y generosos para llevar redención a los cautivos de hoy. Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

